

2 Abril 1931

JUEVES CINEMATOGRAFICOS  
DE  
El Dia Gráfico

Número 168



«Por favor, señorita, ayúdeme usted a decorar este huevo!»,suplica el conejo de Pascua a Leila Hyams

# ÉOS Y NOTICIAS

Emil Jannings esta otra vez entre nosotros para filmar «El hombre que yo mate»; Naturalmente, la dirección está encomendada a Ernest Lubitsch.

Clara Bow ha ofrecido sus travesuras a la Prensa americana estos últimos tiempos con el proceso de su secretaria, Daisy De Voe, la cual, después de haber exhibido cartas amorosas de Clarita y cuentas de whisky ha sido condenada por el robo de algún dinero y abuso de confianza. Pero Clarita, arrepentida, ha solicitado compasión para su secretaria. No ha hecho nada de más. ¡Ha sido su compañera de juergas durante dos años!

Se dice que ha llegado a Hollywood el importante autor Gregorio Martínez Sierra, dispuesto a dirigir algunas películas en español por cuenta de la Metro.

La madre de Alma Rubens, fallecida hace poco a consecuencia del abuso de drogas, se ha aliado con la viuda de Wallace Reid, el inolvidable galán, para hacer campaña contra los estupefacientes.



Mae Murray ha vuelto también por aquí, decidida a hacernos olvidar que su edad es sumamente respetable, y la RKO se ha encargado de darle contrata. ¡Nos parece que la RKO es el puerto de muchas estrellas naufragas!

Kenneth Harlan, ex esposo de Marie Prevost, que hacia cinco meses se había casado con Doris Hilda Booth, se ha divorciado ya, y seguramente para olvidar su nuevo fracaso matrimonial ha abierto un café nocturno llamado «Pom-pom Café», donde se infringen la mar de leyes.

Se encuentra en Hollywood un hijo de Caruso, decidido a hacer carrera cinematográfica. Se dice que tiene una voz excelente, y esta es su ilusión: hacer películas en las que ponga de relieve sus dotes artísticas. A lo mejor desmiente lo de «De tal palo, tal astilla»... Ya veremos y oiremos.

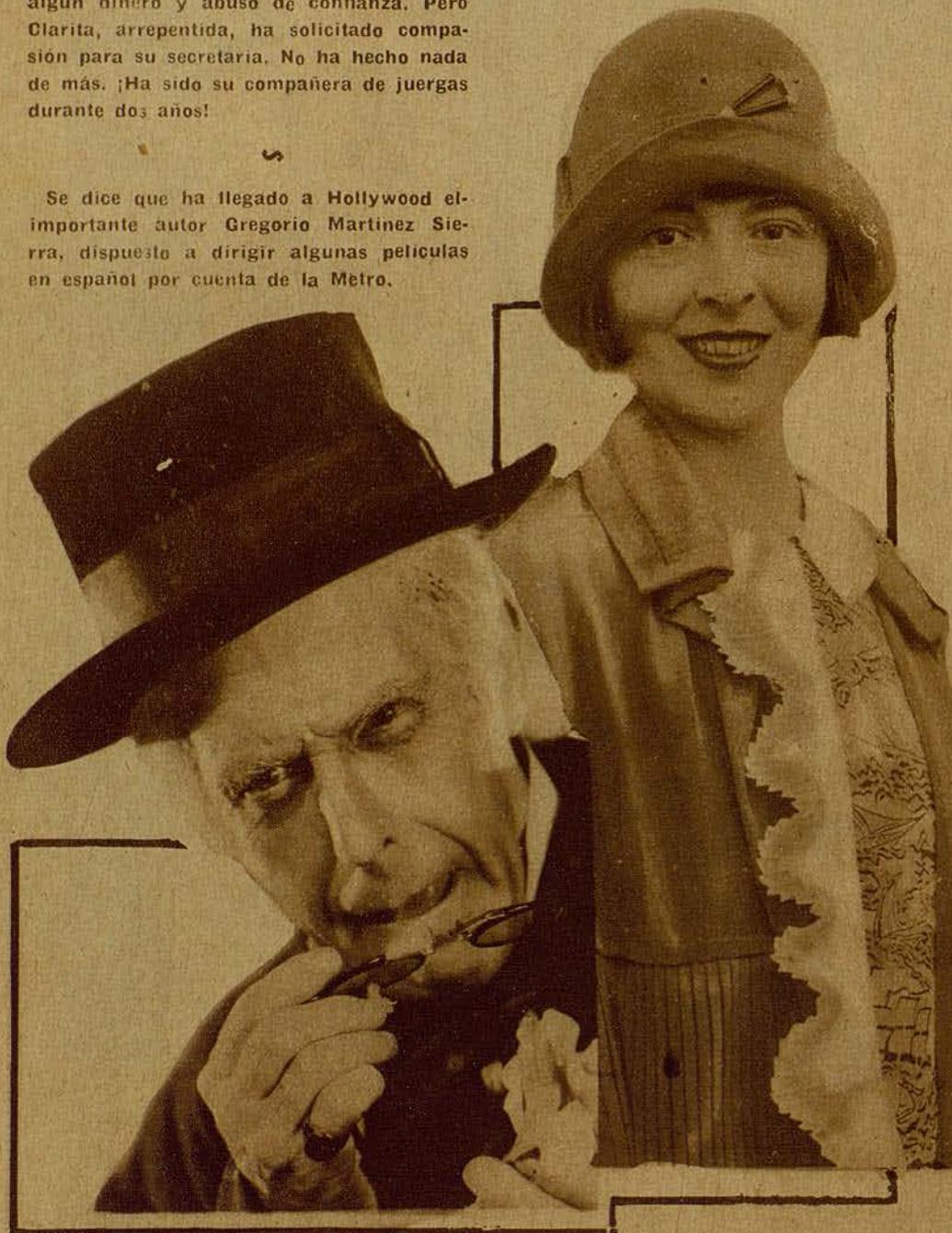
Lina Basquette ha vuelto decidida y arrepentida, y quiere hacer las paces con su esposo Powell Marley. Falta saber si su Powell está dispuesto a recibir de nuevo a su esposa que, como buena bailarina, ha «bailado» una barbaridad desde que ha estado separada de él.

Douglas Fairbanks, hijo, ha obtenido finalmente lo que deseaba, es decir: filmar y dirigir él mismo sus películas. ¡Eso se llama salirse con la suya!

Se susurra que la vuelta a la pantalla de Dolores Costello es algo inminente. Desde luego, debe de contar con la plena aprobación de su esposo, pues de lo contrario, el famoso Barrymore sería muy capaz de romperle las costillas.

CORRESPONSAL DE HOLLYWOOD

FilmoTeca  
de Catalunya



Ernesto Vilches ha terminado su producción «Cheri Bibi», en español, y se dice que será una preciosidad de producción. ¡Lo deseamos tanto! Lo acompañan María Tubau, María Fernanda Ladrón de Guevara, Tito Davison, María Luz Callejo y otros más.

Colleen Moore es otra de las pobrecitas muchachas a las cuales la vida azarosa de Hollywood ha conducido a un sanatorio. Es de esperar que Colleen se ponga buena pronto.



JACK CAKIE, EN COMPANIA DE TODAS SUS NOVIAS, EN UNA ESCENA DE «EL GUAPO DE LA ESCUADRA», PRODUCCION RADIO PICTURES, DE LAS SELECCIONES CIN/ES



JOSE BOHR Y DELIA MACAÑA, PROTAGONISTAS DEL SUPERFILM HABLADO EN ESPAÑOL, «ASI ES LA VIDA» (GAUMONT)

# Clara Bow la inquieta

Se ha creído por muchísimo tiempo que Clara Bow, la inquietísima, suscitaba escándalos únicamente de publicidad, pero esta vez la cosa ha ido en serio y todos los felices habitantes de Los Angeles han podido tener durante una semana sus periódicos llenos del escándalo que ha provocado la estupenda muchacha a raíz de la acusación contra su secretaria, Daisy De Voe.

Clara Bow, que siempre ha personificado en sus películas al tipo de muchacha alocada, inquieta, ávida de sensación y llena de picardía, es al natural algo así por el estilo, con un corazón muy primitivo y muy pagano, que la hacen ser en la mayoría de las veces, más inconsciente que nada. Clara Bow es una muchacha cuyo temperamento y cuya manera de ser están por encima, están fuera de toda moral.

Y no es que sea inmoral. No puede decirse así. Clarita es más bien completamente moral. Esto es claro, como su nombre, que seguramente es lo más diáfano que tiene en toda su persona.

Hasta la fecha, todas sus travesuras eran sencillamente escándalos sin importancia, pero actualmente está atravesando una crisis nerviosa que la ha obligado a recluirse en sus habitaciones por algún tiempo.

Clara ha llorado más de una vez ante el Tribunal, y durante el proceso que se ha seguido con un interés incomparable y que trataré de resumir en dos palabras:

Su secretaria, Daisy De Voe estaba acusada de haberle robado unos 16.000 dólares, en abuso de confianza. La bellissima rubia se ha defendido como ha podido, y su defensa mayor ha sido dar a la voracidad pública muchos actos y secretos privados en absoluto de la vida de la Bow. Sus funciones, según ha declarado con todo cinismo, se extendían a algo más privado que secretaria. Era la confidente y amiga en todos los sentidos de la flapper americana, y sabía todos sus secretos y flaquezas, de las que participaba.

Daisy ha sido condenada, e inmediatamente, la variable Clarita, con un gesto que, cuando menos, prueba su gran corazón, ha pedido compasión para su amiga.

En Clara Bow todo es así. No tiene las reglas y compases que son co-



rrientes a los demás. Todo en ella es superior a lo que pueda imaginarse, y a pesar de todo y de que Clarita sacrifique los años de su juventud en excesos de toda clase, continuará siendo admirada, por el tipo extravagante que representa.

De la misma manera que caracteriza sus tipos en la pantalla, de la misma manera que la vemos cargada de picardía en sus películas, diablosa contrariada a ratos, buena hasta llorar a otros, así es al natural Clara Bow.

Era algo que todos presumíamos, pero que este proceso sensacional, del cual es sensible no poder citar los puntos más interesantes, nos ha aclarado completamente. Pero es de creer que esto sólo hará acrecentar su fama, y Clara Bow continuará siendo la flapper inconsciente, alocada, de corazoncito muy primitivo y pagano.

L. VELZ

Hollywood, Marzo

FilmoTeca  
de Catalunya

# Charles Farrell en Paris



CHARLES FARRELL

¿Charis Farrell en Paris? ¿Charles Farrell entre nosotros? La noticia, naturalmente, ha valido la pena, y

tambien todos los apuros y trabajos para poder hablar, aunque sólo hayan sido cinco minutos, con el sim-

patiquísimo muchacho partenaire de Janet Gaynor. Claro que no hay que pombrar mucho a ésta. Charles está aquí en viaje de bodas con su esposa, Virginia Valli. Después de una peregrinacion harto pesada logró encontrar al simpático muchacho en el hall del hotel donde se hospeda, sorbiendo con una muoca de honda satisfacción, unas copitas de Oporto.

Después de los saludos de rigor, nos hacemos buenos amigos y le pregunto su impresión sobre Paris.

—Es algo maravilloso, estoy entusiasmado, y lo que siento es no poder quedarme todo el tiempo que yo desearia. Estoy particularmente satisfecho de mi viaje a Europa, que yo soñaba desde hacia tres años al menos.

—¿Qué ha visto usted que le haya gustado más?

—Italia. Es algo espléndido. Como están saturados de arte en Europa, es algo que en América deseamos con toda el alma, pero nunca seremos lo que son aquí. En Europa se respira arte por todos lados, y todas las atmósferas parecen cargadas de él. ¡Estoy maravillado!

—Mr. Farrell, díganos algo de Hollywood, de sus planes de películas.

—No puedo decir gran cosa ahora, estoy de vacaciones y mis directores decidirán a la vuelta qué haremos. Con seguridad que filmaré alguna película con Janet.

—¿Con Janet Gaynor?

Claro. Yo la llamo así por costumbre.

Y Charles Farrell se echa a reír de buena gana.

—Díganos si prefiere el cine actual o como estaba antes.

—No sabría qué decir. Actualmente lo encuentro bueno, desde luego, pero yo no podría ser ingrato y olvidar que mi mayor éxito fué en «El séptimo cielo», película muda; por lo tanto...

—¿Aboga por el cine mudo?

—No, esto de ninguna manera; pero tengo buenos recuerdos de él.

—Y para terminar, una pregunta indiscreta: ¿es usted húmedo ó seco, Mr. Farrell?

—¡Húmedo, «my dear», húmedo completamente!

Y riendo con su risa juvenil y simpaticuísima, Charles Farrell bebe su tercera copa de Oporto, de un solo trago.

JEANNE CHALLEZE

Paris, marzo.

## El lujo de las estrellas en Hollywood

En Hollywood, el vivir sencillamente, sin lujos y sin un tren capaz de hacernos temblar de miedo, es un pecado mortal capaz de hacer fracasar al artistas de mas talla y envergadura que pueda haber.

Sólo una artista ha escapado a esta ley fatal e invencible. Ha sido Greta Garbo. A ella no le ha preocupado tener coches de lujo, ni abrigos de armiño, ni echarpes de marfa. Nada de esto ha sido bastante para vencer su indiferencia extraordinaria. Pero Greta es una excepción y las demás artistas son corrientes mortales a las que se sacrifica muchas veces el interés de la firma productora.

Así tenemos que Nils Asther, un muchacho que prometía ser una maravilla de las cintas mudas, se encontró completamente desentrenado al llegar las talkies. El no sabía el inglés con suficiente corrección para afrontar el micrófono. Y Nils Asther pasó una temporada sin contrato, desesperado y sin saber dónde encontrar dinero. En su lugar, otro hubiera bajado el tren que llevaba. Nada de eso; al contrario, Nils cambió su modesto coche por un Packard espléndido que le costó una fortuna. Su esposa, Vivian Duncan, vestía con más lujo y con más acierto que nunca. Y cuando llegaron las facturas se encontraron con la sorpresa de que podían pagarlas, pues Nils había logrado reanudar su contrato con la Metro Goldwyn.

Gloria Swanson, una de las mujeres más admiradas y admirables en Hollywood, después de su fracaso como productora independiente se encontró sin recursos, y había quien decía que no le quedaban ni cien dólares. Gloria Swanson logró mantener su tren de vida durante unos cuatro meses, hasta que «The Trespasser», cinta hablada, le dio éxito y dinero para reponerse algo.

Lo mismo podríamos citar de Esther Ralston, de una serie de artistas que han pasado momentos durísimos, entre ellos Jhon Gilbert, pero nunca han dado su brazo a torcer y ha sido la manera con que han podido recuperar su puesto entre las estrellas del cielo voluble de Hollywood.



Perder categoría o bien rebajar el tren cotidiano, es para todos los artistas, por mas altos que estén y por mas fama que tengan, sentencia de muerte definitiva, de la cual nadie escapa. Por esto el cine visto por

dentro da tan distinta sensación de la que tenemos por medio de la pantalla, siempre ilusionista y siempre falsa.

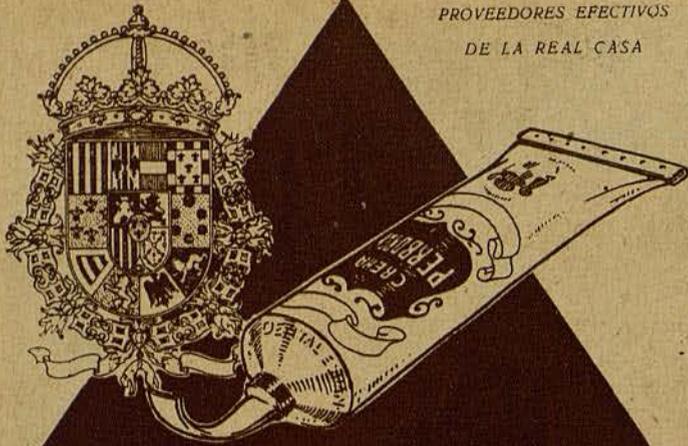
M. A.



BEBÉ DANIELS Y BEN LYON, EN UNA ESCENA DE LA PELÍCULA EDITADA POR RADIO PICTURES, «LA FRANCESITA», DE SELECCIONES CINÉES

CEDIL BEATON, QUE SE HA HECHO FAMOSO POR LOS EXTRANOS ANGULOS DESDE LOS QUE FOTOGRAFIA A LA HERMOSA ARTISTA DE CINE CAROL LOMBARO

PROVEEDORES EFECTIVOS  
DE LA REAL CASA



# PERBOROL

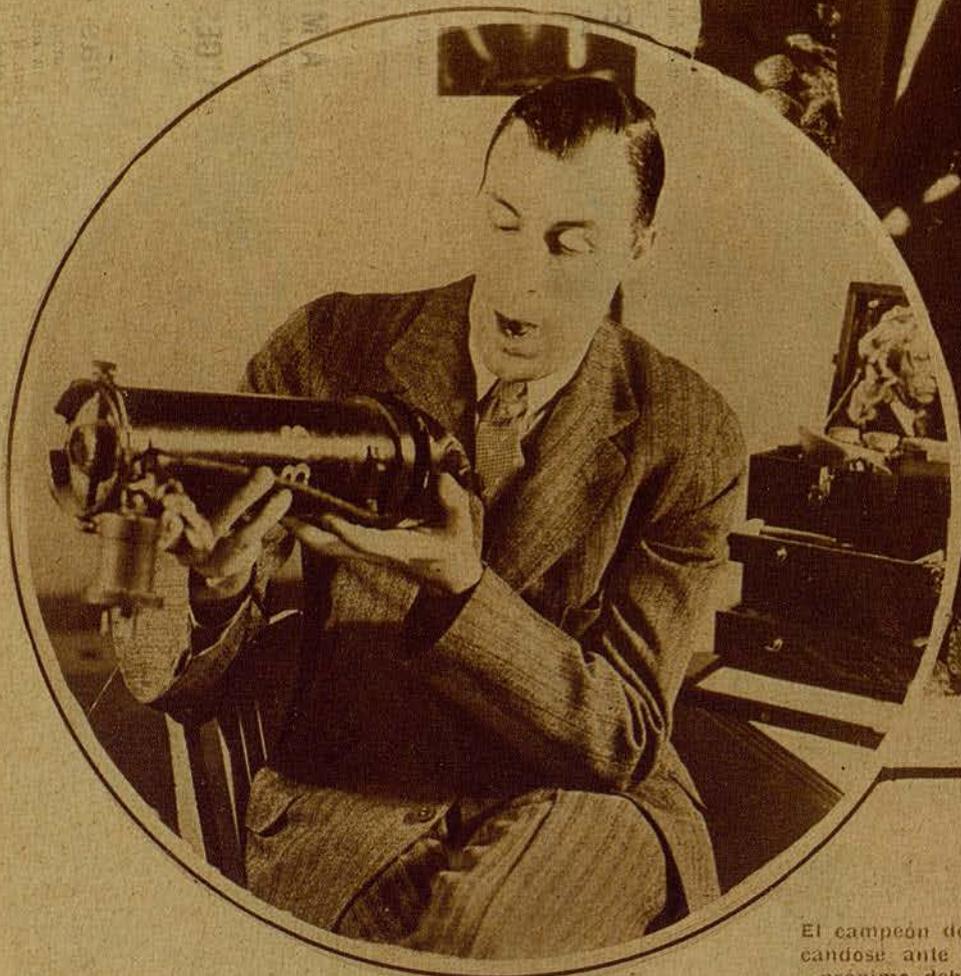
*Blanquea los dientes -  
fortifica las encías -  
evita la caries.*



EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DEL COMPRADOR



P1052



Kay Francis, notable artista  
de la pantalla

El campeón de tenis Tilden, practi-  
cándose ante el micrófono para su  
próximo debut en el cine sonoro